

Editorial

PROFESOR SIGUEMITUZO ARIE IN MEMORIAM



El profesor Arie como todos lo llamaban, nació el 24 de junio de 1937 en Sao Paulo, Brasil, hijo de emigrantes japoneses y parte de una prole de varios hijos conoció el trabajo físico desde muy temprana edad en la panadería de su padre donde tenía que compartir el sudor de su trabajo con las horas de estudio para convertirse en médico de la Universidad Católica de Sao Paulo en 1963.

Se especializó en Cardiología y Hemodinámica y empezó a trabajar en el Hospital "Las Clínicas" a tiempo completo en 1965. Fue entrenado por el profesor Mason Sones en la "Cleveland Clinic" en coronariografía e introdujo esta técnica en el hospital donde trabajaba y colaboró a difundirla por todo Brasil y Latinoamérica.

Se graduó de Máster en Cardiología en 1977 y Doctor en Ciencias Cardiológicas en 1982.

Participó en más de 400 conferencias nacionales e internacionales, más de 450 temas libres, alrededor de 100 publicaciones y en 27 capítulos de libros. Durante los 33 años de actividad en Hemodinámica, personalmente logró ejecutar 40 000 procedimientos. Asistió y guió más de 204 000 intervenciones donde son incluidos más de 14 000 procedimientos terapéuticos.

Formó más de 80 Cardiólogos intervencionistas de toda Latinoamérica, que hoy, la mayoría, ejerce su actividad como jefes o directores de servicios.

Desde agosto de 1997 al final de julio de 1998, dirigió y organizó el servicio de hemodinámica del Hospital "CIMEQ" a tiempo completo con más de 12 horas de labor diaria hasta lograr convertirlo en referencia nacional, formando también a cardiólogos de este hospital y del cardiocentro de Santiago de Cuba. Toda su labor la realizó de forma gratuita, pues durante el año que trabajó en nuestro país no aceptó ningún tipo de remuneración monetaria, sin embargo, aportó donación de material médico para Cuba en un monto de más de 300 000 dólares.

Quizás lo más importante que nos dejó fue su ejemplo de consagración al trabajo, su modestia, su sentido humano por el paciente, el profundo sentido de perfeccionar los resultados cada día más y su inagotable espíritu de sacrificio. Por todo ello, los que lo conocieron físicamente, y aquellos que conocieron su labor lo recordarán eternamente y sabrán continuar su legado.